

CRONOMORFÓSIS
UN ACERCAMIENTO A LAS FORMAS DE REPRESENTACIÓN DEL
TIEMPO DESDE LA FICCIÓN

DAYANNA CONSTANZA SALAZAR NOGUERA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES
PROGRAMA DE ARTES VISUALES
SAN JUAN DE PASTO
2019

CRONOMORFÓSIS
UN ACERCAMIENTO A LAS FORMAS DE REPRESENTACIÓN DEL
TIEMPO DESDE LA FICCIÓN

DAYANNA CONSTANZA SALAZAR NOGUERA

Trabajo de Grado para Optar al Título de:
Maestra en Artes Visuales

Asesor
JHON FELIPE BENAVIDES NARVÁEZ
Doctor en Antropología

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES
PROGRAMA DE ARTES VISUALES
SAN JUAN DE PASTO
2019

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva del autor”.

Artículo 1º del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, 27 de Noviembre de 2019



Universidad de Nariño
FACULTAD DE ARTES

FUNDADA EN 1904

ACUERDO No. 241
(29 de noviembre de 2019)

EL CONSEJO DE LA FACULTAD DE ARTES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO
En ejercicio de sus atribuciones legales, estatutarias y,

CONSIDERANDO

Que mediante Proposición No. 040 del 28 de noviembre de 2019, emanada del Comité Curricular del Departamento de Artes Visuales, propone, otorgar distinción LAUREADA al trabajo de grado titulado "CRONOMORFÓISIS, UN ACERCAMIENTO A LAS FORMAS DE REPRESENTACIÓN DEL TIEMPO DESDE LA FICCIÓN", presentado por la estudiante DAYANNA CONSTANZA SALAZAR NOGUERA, del programa de Artes Visuales.

Que mediante Acuerdo 332 del 1 de noviembre de 2005, el Consejo Académico Universitario, reglamento y unifico los criterios y puntajes de evaluación de los trabajos de grado de los diferentes programas de la Universidad de Nariño.

Que la estudiante del programa de Artes Visuales DAYANNA CONSTANZA SALAZAR NOGUERA, con código 2130572103 sustento su Trabajo de grado "Cronomorfósis, un acercamiento a las formas de representación del tiempo desde la ficción", como requisito para optar al Título de MAESTRO EN ARTES VISUALES, el día 27 de noviembre de 2019, en las instalaciones del Espacio Cultural el Nido.

Que los Jurados de sustentación fueron los docentes OSVALDO GRANDA PAZ Y MAURICIO VERDUGO PONCE.

Que los jurados dieron una nota final de CIEN (100) sobre CIEN (100) puntos y proponen otorgar a la tesis la distinción LAUREADO, teniendo en cuenta el concepto que emitieron los Jurados.

Que los conceptos emitidos por los Jurados apuntan a que se trata de un Trabajo Final con un aporte importante para la parte artística, pedagógica, cultural y social.

Que el trabajo realizado es consecuente con el Programa de Artes Visuales en relación con la comunidad, la cultura y la creación artística en la sociedad.

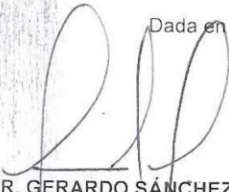
Que en virtud de lo anterior, el Consejo de Facultad, mediante consulta del 29 de noviembre de 2019, considera pertinente la solicitud por tanto,

ACUERDA

ARTÍCULO PRIMERO: Otorgar distinción LAUREADA al trabajo de grado titulado "CRONOMORFÓISIS, UN ACERCAMIENTO A LAS FORMAS DE REPRESENTACIÓN DEL TIEMPO DESDE LA FICCIÓN", como requisito para optar al Título de MAESTRO EN ARTES VISUALES, presentado por la estudiante DAYANNA CONSTANZA SALAZAR NOGUERA, con código 2130572103 del programa de Artes Visuales.

COMUNÍQUESE Y CUMPLASE

Dada en San Juan de Pasto, a los 29 días del mes de noviembre de 2019.


DR. GERARDO SÁNCHEZ
Decano


ARQ. LILIANA CARRASCO
Secretaria Académica

Preparó: Elizabeth Estrada - Apoyo Administrativo
Revisó: Arq. Liliana Carrasco - Secretaria Académica

Ciudadela Universitaria Torobajo - Calle 18 No. 50 - 02 - Telefax 7316295 Ext. 101 - 102
Línea gratuita 018000957071 - decanaturafacartesl@gmail.com - facartes@udenar.edu.co
www.udenar.edu.co - San Juan de Pasto - Nariño - Colombia

ai
Universidad de Nariño

ACREDITADA EN NUESTRO PAÍS
RESOLUCIÓN No. 1547 - MARZO 23 DE 2017



QP-CER 112002

SG-CER 110440

CD-SG-CER 110440

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar inmensa gratitud a todos los seres importantes en mi vida.

A mis padres por su apoyo incondicional y su compañía; a mis abuelos por su esfuerzo para ayudarme a seguir mi camino; a mi tía, Maria Fernanda, por ser el conejo que me ha llevado innumerables veces al país de las maravillas; a mis profesores a lo largo de la vida por sus valiosas enseñanzas; a las personas que se fueron, sin ustedes la palabra recuerdo no tendría el mismo sentido; a mis buenos amigos por el caminar; a mis gatos Lluvia y Chronos por enseñarme otra forma de amar; a los creadores y pensadores de todos los tiempos que se han cruzado en mi vida, ustedes son la inspiración diaria en el camino de las artes; al tiempo, sin el que nada ni nadie habrían sido posibles.

RESUMEN

Cronomorfosis es un trabajo de investigación que tiene como objeto reunir varias formas de representación de la temporalidad divididas en tres apartados, Arqueologías del tiempo, Corpus de la temporalidad y Arquitecturas del tiempo; además la importancia de crear ficción como herramienta para comprender una variedad de conceptos relacionados con la temporalidad.

PALABRAS CLAVE

Tiempo, acontecimiento, memoria, olvido, archivo, muerte, entropía, cotidiano, lenguaje, creación, ficción.

ABSTRACT

Chronomorphosis is a research work that aims to bring together various forms of representation of temporality divided into three sections, Archeologies of time, Corpus of temporality and Architectures of time; also the importance of creating fiction as a tool to understand a variety of concepts related to temporality.

KEY WORDS

Time, event, memory, oblivion, archive, death, entropy, daily, language, creation, fiction.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	111
ARQUEOLOGÍAS DEL TIEMPO.....	144
Categorización taxonómica de los recuerdos	144
Cromatismo en la memoria	233
CORPUS DE LA TEMPORALIDAD	255
Un deseo muy humano, ¿o no?	255
Desafiando la dirección del tiempo	311
ARQUITECTURAS DEL TIEMPO.....	377
Cotidianidad	377
Lenguaje: la palabra y su significado expresado en imagen	411
Máquinas de construcción de tiempo	511
SOBRE LA FICCIÓN.....	555
BIBLIOGRAFÍA.....	666

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. <i>Carta de la muerte.(De la serie Tarot, baraja de espadas): tinta sobre papel.</i>	62
Figura 2. <i>El jardín de las delicias, Tríptico cerrado: La creación del mundo.....</i>	63
Figura 3. <i>Tríptico abierto: panel izq. El jardín del edén, panel central El jardín de las delicias, panel dcho. Infierno</i>	64
Figura 4. <i>El Festival Qingming junto al río.</i>	65

INTRODUCCIÓN

El tiempo es definido como una magnitud física con que se mide la duración o separación de acontecimientos, sin embargo las construcciones sobre el significado de esta palabra han suscitado diversas reflexiones a lo largo de la historia, aún cuando cabe aclarar que ha sido una interpretación tardía de estudiosos de diversas ramas sobre este concepto. Deleuze (1996), por ejemplo en *Crítica y clínica* retoma el concepto de *time out of joint*¹, el tiempo dislocado, la puerta que se ha salido de sus goznes, en otros términos, un tiempo que se ha emancipado de aquello que los filósofos antiguos subordinaban como un tiempo circular, donde todo vuelve al inicio, para ahora desencajarse y ser un tiempo rectilíneo donde ya no se refiere al movimiento que mide, sino el movimiento al tiempo que lo condiciona, en palabras de Deleuze, tiempo que no es círculo o espiral, sino hilo; tiempo que deja de ser cardinal y se vuelve ordinal.

Por otro lado existen posturas filosóficas opuestas o que difieren en algún punto a lo establecido por occidente; pero no ha sido solo la filosofía quien se ha ocupado del caso, también las ciencias han buscado respuestas de esa temporalidad que afecta cada espécimen de la naturaleza visible y de aquella que se esconde en los confines del universo, además las artes también han dado forma e imagen a esa sustancia tan primitiva e impalpable y no resulta sorprendente saber el porqué de esa obsesión, ya que de hecho todas las herramientas y metodologías empleadas responden a necesidades mucho más particulares que siempre han estado acompañando al ser humano, son las preguntas por su propia existencia y el porqué de lo que le rodea, entre ello sobre el ser del tiempo, y parece un vicio del ser humano el tratar de definirlo todo, “el tiempo

¹ El tiempo *out of joint*, la puerta fuera de sus goznes que Deleuze propone como la primera gran revolución kantiana.

es...”, respecto a esto podemos recordar a San Agustín que proponía un argumento escéptico conocido: “el tiempo no tiene ser, puesto que el futuro no es todavía, el pasado ya no es y el presente no permanece” (Ricoeur, 2004a, p.44), estas concepciones que varían en distintas ramas de estudio y que parten de la temporalidad cotidiana mantienen vigente este problema de investigación.

Este proyecto contiene temas muy heterogéneos producto de mis inquietudes a lo largo de ya varios años y que se unen en la temporalidad como núcleo de todo este rizoma que he dividido en tres grandes partes.

La primera, definida bajo el título de *Arqueologías del tiempo*, está dedicada a hablar del tiempo como huella y sobretodo la conciencia de esas huellas dadas desde la memoria y el olvido.

La segunda, radica en el *Corpus de la temporalidad* en la que se muestran las posturas que buscan desafiar sin éxito la dirección del tiempo.

La tercera, aborda las *Arquitecturas del tiempo* que integran la cotidianidad, el lenguaje y la creación artística, particularmente la ficción como un todo que construye al tiempo.

Dado que existe un interés primordial porque el resultado derive en la creación artística, se hace necesaria una solución desde la producción visual, para ello propongo la eclosión de un *mundus imaginalis*² en el que se alberguen los aspectos más relevantes que permitan identificar esas formas de temporalidad en las que he sido tan incisiva, a fin de que todos estos métodos y referentes de varias ramas del conocimiento se articulen en un solo espacio a modo de rompecabezas, por ello la ficción empieza a tener

² Término latino, acertado en el punto en el que se pone entre paralelos y arquemitos al tiempo como mundo.

un valor no solo estético sino que además facilita la comprensión del ser del tiempo, en tanto una ontología que acude a hacer cuerpo de la temporalidad en un mundus a modo de cronografía en la que se describen no el tiempo, si no, los tiempos de un acontecimiento, parece tentador poetizar el sonido de los relojes o invocar al día y a la noche para referirse a un sentimiento y es necesario advertir que muy posiblemente la pintura, el dibujo, el cine, la música, el performance, la literatura o cualquier manifestación artística no logre encapsular el tiempo pero ofrece maneras de hacer de él una experiencia personal que logra la empatía de esas situaciones procedentes de algo tan abstracto y por lo tanto intangible, que en este caso se presenta como alteridad ante nosotros, así que las piezas artísticas serían como las cifras en los números, aquellos que también son abstractos pero a los cuales también se le ha dado símbolos gráficos a través de la historia, en algunas culturas dibujando palos o una mano hasta llegar a reconocerlos como numerales o cifras, todo ello nos ofrece una cercanía a elementos sumamente complejos, por ello dentro de la ficción se encuentra la metáfora que permite una familiarización con elementos conocidos.

ARQUEOLOGÍAS DEL TIEMPO

Categorización taxonómica de los recuerdos

Sócrates: Admite, por las necesidades de la argumentación, la existencia de un bloque de cera dentro de nuestra alma: más grande en unos, más pequeño en otros, en algunos hecho de una cera más pura, en otros más sucia, en otros más dura, en algunos más diluida o en ciertos casos apenas con la consistencia deseada. /

Teeteto: lo admito. /

Sócrates: Pues bien, digamos, que he ahí un don de la Memoria, Mnemosina, madre de las Musas, y que en este bloque de cera se imprime todo cuanto deseamos recordar de lo que hemos visto, escuchado, concebido personalmente (...). Digamos que lo que ha podido moldearse en este bloque de cera es lo que recordamos, lo que conocemos por lo menos mientras dure la imagen inscrita de la cera; pero si se borrara, o si la imagen no quedase inscrita, entonces habremos olvidado, ya no sabremos nada.

Teeteto (Diálogo) - Sócrates

Hablar de memoria y olvido como dos entidades sólidas e irrevocables sería una incongruencia, son dos opuestos complementarios que conllevan a una síntesis y los procesos de evocación (mneme) o rememoración (anamnesis), en los que me detendré más adelante generan unos puntos intermedios de sensación en cuanto al acontecimiento objeto de ser recordado y por supuesto del recuerdo en cuanto tal; sin embargo veo la importancia de separar algunos términos para entender la importancia que representa cada uno en un espectro global, para ello me detendré en cinco partes que considero fundamentales en el proceso de memoria: el acontecimiento, el recuerdo, la memoria, la huella y el olvido.

Para iniciar me remontaré a la que tal vez sea la unidad mínima de información en los terrenos de la memoria, el acontecimiento, el *bit*³ en el proceso de recordar, que para Ricoeur (2004b) quien menciona, “el acontecimiento es lo que simplemente acontece. Tiene lugar. Pasa y sucede”(p.42), luego expresa “es como un acontecimiento de mi vida; esencialmente lleva una fecha, que por consiguiente no puede repetirse”(p. 45), Ricoeur me hace pensar en el acontecimiento como algo que sucede desde un afuera de la memoria, que tiene espacio en un calendario imaginario donde se ordenan estas unidades, en adición, Derrida afirmará que:

“El acontecimiento es otro nombre para lo que, en lo que llega, no se llega a reducir ni a negar (o solo negar). Es otro nombre para la experiencia misma que es siempre la experiencia del otro. El acontecimiento no se deja subsumir en ningún concepto, ni siquiera el de ser. El “hay” o el “que haya algo y no más bien nada” compete tal vez a la experiencia del acontecimiento más que a un pensamiento del ser” (Derrida citado por Benavides, 2015, p.30).

En ese caso, esta unidad es sobretodo un comienzo, el nacimiento de algo que evidentemente va a crecer pero no por ello carente de importancia, al contrario, es debido a él que emergen las demás posibilidades de la memoria. Ya decía Blanchot, “la obra es historia, es un acontecimiento, el acontecimiento mismo de la historia y esto ocurre porque su pretensión más firme es dar toda su fuerza a la palabra comienzo” (Blanchot citado por Benavides, 2015, p.31).

Un comienzo que en sí mismo ya tiene una trascendencia y que servirá para edificar un cuerpo compuesto, ese que llamaremos recuerdo y se alimenta de los

³ Bit es la abreviación de **Binary Digit** (dígito binario), la cual en términos técnicos es la menor unidad de información de una computadora. Un bit tiene solamente un valor (que puede ser 0 o 1). Varios bits combinados entre sí dan origen a otras unidades, como “byte”, “mega”, “giga” y “tera”. (Tecnología & informática, s.f)

acontecimientos sucesivos, he aquí una primera relación temporal, como afirma Deleuze (1996) “No es la sucesión lo que define el tiempo, sino el tiempo lo que define como sucesivas las partes del movimiento tal como están determinadas en él” (p.46). Entonces el acontecimiento estaría condenado a un eterno presente.

En segundo lugar tenemos *el recuerdo* al que aludo aquí a manera de sustantivo, recuerdo como un compuesto de acontecimientos, que tiene un valor significativo en el proceso de memoria en tanto que ya podría ocupar un lugar, una existencia en la memoria, “tengo el recuerdo de...” o “se tiene un recuerdo sobre...”, ya ocupa un lugar dentro de la memoria, y se lo puede ubicar en el plano temporal del pasado, los recuerdos pueden organizarse dentro de una línea temporal y a la vez recurrir a diversos tipos de organización a modo de rizoma temporal, en palabras de Deleuze (1996): “Las cosas se van sucediendo en tiempos diversos, pero también son simultáneas en un mismo tiempo, y se detienen en un tiempo cualquiera” (p.46). Al ser el recuerdo una unión de acontecimientos, vale la pena mencionar que estos carecen del hecho de poder cambiar, pues son situaciones tácitas en el presente, estáticas debido a que no podemos viajar al pasado para cambiarlas, por su parte el recuerdo nos muestra que en los términos de la imaginación sí puede lograrse un cambio cada vez que se vuelve al mismo acontecimiento, pues hay una gran cantidad de posibilidades de que se recuerde de manera diferente, produciendo, así mismo, imágenes diferentes, es decir recuerdos diferentes provocados por estímulos de diversa índole y que se verían reflejados en el cambio del recuerdo aunque sea nimio.

Esta paradoja se puede explicar como una característica intrínseca de la temporalidad porque los caminos para llegar hasta el acontecimiento varían, a veces de

manera inconsciente el recuerdo puede ser más o menos contundente, pues el pasar del tiempo también puede generar cambios, o el hecho de compartir el mismo acontecimiento con una o más personas, causa la posibilidad de cambiar de manera mínima o drástica el recuerdo de un mismo acontecimiento, además surgen elementos que no son del todo fidedignos porque responden a un acople de los sucesos, donde se trata de buscar información que hilvane el sentido total del acontecimiento aunque tenga pistas falsas.

En tercer lugar tenemos a la memoria como un conjunto de recuerdos, por tanto se crea una entidad de ella, de ahí que emerja como problema sujeto de estudio no solo en términos de una fundamentación histórica con la recolección de datos de los sucesos colectivos con documentos fotográficos, de prensa, objetos, entre otros archivos, sino desde la propia construcción del individuo, una memoria producida por una percepción y una afección (pathos) de la experiencia, hacer memoria nos adentra en el verbo recordar como una máquina de hacer memoria, anteriormente se había delimitado como sustantivo, ahora ya entra en acción, “yo recuerdo que...” en este decir se está articulando un proceso de unión de varios acontecimientos que se transforman en un recuerdo por el acto de recordar y se hace una distinción entre lo que se recuerda y entre cómo afecta lo que se recuerda, Ricoeur (2004b) menciona:

¿De qué se acuerda uno entonces? ¿De la afección o de la cosa de la que ésta procede?

Si es de la afección, no es de una cosa ausente de la que uno se acuerda; si es de la cosa, ¿cómo, percibiendo la impresión, podríamos acordarnos de la cosa ausente que no estamos percibiendo? Con otras palabras: ¿cómo, al percibir una imagen, puede uno acordarse de algo distinto de ella? (p.35).

Aquí podemos ir comprendiendo que ya no se trata solo de acontecimientos o de recuerdos sino que hay otras dinámicas dentro de la memoria y tienen que ver con el cómo, ya no hablamos solamente de qué afecta al ser humano, sino de cómo lo hace y con ello llegan varias incógnitas respecto a la relatividad de la afección, aquí podemos introducir a los que he denominado “archivos sensoriales”, que al igual que los archivos públicos de un pueblo o nación nos construye como individuos que finalmente establecen una entidad compleja desde la memoria, “*El Arkhé*” que en palabras de Derrida (1997) en “El mal de archivo” nos habla de este concepto como comienzo y mandato, un archivo entonces será toponomológico, es decir que tiene un espacio y además tiene norma pero no basta con eso, un archivo debe estar consignado, dice Derrida, en un *lugar exterior*⁴, si la circuncisión es exterior en la plena intimidad del cuerpo propio, me resulta fácil pensar que dentro de la memoria también hay un exterior en el que se imprimen los archivos sensoriales, y dentro de ello se puede plantear cada una de las dimensiones del ser humano como esa estantería de archivos que forjan un ser integral, pero estos no se mantienen estáticos, pueden ir de un lado a otro y responder a la experiencia personal y subjetiva de cada ser humano.

En estos términos, se habla de la complejidad de un ser que no solo es pensado como instinto sino con la profundidad que contienen los caminos de su memoria, entendida como un proceso cerebral que puede abordarse desde la corporalidad en sí misma por medio de hábitos, al respecto dice Lyotard (1998):

⁴ Derrida (1997) afirma: “La escritura, la huella, la inscripción, sobre un soporte exterior o sobre el cuerpo llamado propio como por ejemplo, y este no es para mí un ejemplo cualquiera, este archivo singular e inmemorial que se llama circuncisión y que por el hecho de no dejarnos ya nunca, no por ello resulta menos sobrevenido y exterior, exterior en pleno cuerpo propio nuestro” (p.33).

El hábito es un dispositivo energético estable, a veces complejo, de plasticidad variable, que estructura un tipo de comportamiento en un tipo de situación contextual. La estabilidad del dispositivo permite la repetición del comportamiento tipo con un ahorro notable de energía.

El psicólogo y el fisiólogo dicen que el hábito se adquiere, a diferencia de otros dispositivos estables como el instinto (p.56).

Por ello una memoria de la piel, del olor, del sonido y de cualquier otro sentido encuentran una posibilidad de existencia, aludo a Ricoeur (2004b) quien dice: “De este modo, la memoria corporal está poblada de recuerdos afectados de diferentes grados de distanciación temporal: la misma magnitud del lapso pasado puede ser percibida, sentida, como añoranza, como nostalgia” (p.62), la memoria del cuerpo es de gran relevancia, las cicatrices, heridas, la respiración y sus posibles afecciones entre otras cualidades corporales son una ventaja o desventaja en la forma de percibir el mundo y de cimentar la forma de actuar de cada persona, por ahora es preciso hablar de esa nostalgia de la que habla Ricoeur, que considero un sentimiento descrito como el estar tristemente alegre, en otras palabras, es la tristeza que se produce por la alegría del pasado, esta nostalgia puede llegar a ser enfermiza, especialmente cuando hay una tristeza de recordar el deseo de un futuro que no llegó a ser, por ejemplo en el pasado imaginé una historia futura sobre mi propia vida, llegado el momento presente de ese futuro, nada de lo que imaginé se dio y en este momento siento nostalgia por el recuerdo que se ubica en el plano temporal de pasado cuando deseaba algo futuro que nunca ocurrió, de ese modo se puede visibilizar que los recuerdos son espectros que se desenvuelven en un laberinto, en los caminos de la memoria.

Con lo anterior podemos evidenciar de qué manera la memoria encuentra modos de edificarse, las raíces o cimientos se fundamentan en el pasado y siempre salen a la luz como hojas cargadas de presente, la llamada *eikon*⁵ que nos presenta una balanza de opuestos en la que nuevamente dos elementos contrarios se complementan, presencia y ausencia son relevantes dentro de este procedimiento complejo de la memoria. Para adentrarnos en este juego de ausencias y presencias, es necesario ampliar el significado de dos términos que ya había mencionado, la *mneme* (evocación) que es cuando el recuerdo aparece de manera repentina y la *anamnesis* (rememoración) que se refiere al recuerdo que llega cuando se ha ido en su búsqueda⁶, de modo que esos recuerdos ausentes alteran los caminos de la cotidianidad convirtiendo estas imágenes en presencias. Para la mayoría de personas la ausencia de algo es sentir intuitivamente que algo fue, se dispone en tiempo pasado que dejó una huella en el tiempo que asimilamos como presente pero esta es una entidad no material, podría haber una posibilidad de tocarla, verla, sentirla, olerla, saborearla pero solamente en los términos de la imaginación, nuestra experiencia sensorial nos ofrece herramientas para crear esas imágenes y revivirlas.

Es curiosa una cosmovisión de los indígenas Makuna de la Amazonía según Samper, D. y Escobar, M. (2001), en la cual se cree que el contexto que nos rodea es la unión total, su valor ontológico traspasa dimensiones donde los vivos y los muertos, el pasado, el presente y el futuro están en un mismo lugar, tal vez debido a que la aprehensión de la ausencia y de un futuro imaginado solo pueden ser posibles en este

⁵ “Por un lado la teoría platónica de la *eikon* subraya principalmente el fenómeno de presencia de una cosa ausente, quedando implícita la referencia al pasado” (Ricoeur, 2004b, p.22).

⁶ Su mayor aportación consiste en la distinción entre *mneme* y *anamnesis*. La volveremos a encontrar más tarde con otra terminología: la evocación simple y el esfuerzo de rememoración

mismo momento y por ello en este mismo espacio, el llamado presente en que puedo imaginarlos, imaginar algo conocido pero que vive en la memoria (pasado) y algo desconocido como deseo de una realidad (porvenir), por lo tanto la separación en una línea de tiempo no podría ser posible, y esta noción donde todo tiene espíritu, incluso el tiempo puede ser un tanto, si es que no completamente diferente a la que hemos aprendido, que es rectilínea y lleva un orden de pasado, presente y futuro en una línea temporal.

En cuarto lugar, está la huella esa ausencia que resulta presentada en el vestigio, a manera de fósil en el tiempo, que se transmite, al parecer, de generación en generación, el autor afirma, “Estos caracteres y estas huellas bien podrían (ciertamente Freud no lo diría aquí de este modo) seguir relevos transgeneracionales y transindividuales extremadamente complejos, lingüísticos, culturales, cifrables y cifrados en general, transitando así por un archivo cuya ciencia no es firme” (Derrida, 1997, p.42).

Y es que la huella es huella porque se comunica en el tiempo, porque por medio del archivo se ha condenado a no olvidarse, ya anteriormente se hablaba de la memoria pero ésta es fácilmente susceptible al olvido, en *Mal de archivo* se habla de esa pulsión de muerte que es anarchivística, se podría decir archivológica. Siempre habrá sido destructora del archivo por vocación silenciosa. Esta pulsión de muerte amenaza el deseo de archivo, amenaza a la memoria, por ello el archivo necesita consignarse, el hipomnema es esa memoria consignada, el archivo es en sí hipomnema y ante esa

pulsión de muerte que quiere destruir a toda costa la huella, aparece el llamado mal de archivo⁷ (Derrida, 1997).

Esta pulsión de muerte requeriría de un silencio en el tiempo para destruir la huella y condenarla ahora sí a su olvido sin retorno, al bloqueo como represión o a la abstención como supresión.

Para finalizar, está el olvido, una palabra y estado curioso de definir, es fácil saber qué es pero no sabemos cuándo hemos olvidado algo, tener una conciencia de que algo se ha olvidado es ya recordar un poco, saber que sucedió algo que por el momento está fuera de nuestro alcance. El olvido se divide, hay quienes asumen que no debería existir, pues la memoria siempre dignifica y permite no repetir errores del pasado, por otro lado hay quienes asumen el olvido como una medicina que permite seguir adelante, Weinrich (1999) menciona: “Del olvido se desea sobretodo salud y curación cuando el padecimiento y el dolor agobian a un mortal, porque poder olvidar es ya la mitad de la dicha”(p.12). Sin embargo ambas son totalmente necesarias, hay cosas que definitivamente no deberían ser olvidadas y otras que deben irse por completo: “En un paisaje de la memoria todo lo que ha de ser recordado de manera fiable tiene asignado un lugar, sólo el olvido carece de lugar” (Weinrich, 1999, p.10).

En el caso hipotético de que el olvido sí tuviese lugar, sería ese la respuesta de la posibilidad de recordar algo que no se tenía en cuenta, de recuperar algo que se creía perdido y que se nota en el instante de evocación.

⁷ “Escuchando el idioma francés, y en él el atributo «mal de», que nos pueda el «mal de» archivo puede significar otra cosa que padecer un mal, una perturbación o lo que el nombre «mal» pudiera nombrar. Es arder de pasión. No tener descanso, interminablemente, buscar el archivo allí donde se nos hurta. Es correr detrás de él allí donde, incluso si hay demasiados, algo en él se anarchiva. Es lanzarse hacia él con un deseo compulsivo, repetitivo y nostálgico, un deseo irreprimible de retorno al origen, una morriña, una nostalgia de retorno al lugar más arcaico del comienzo absoluto” (Derrida, 1997, p.98).

Cromatismo en la memoria

*La ley del dibujo, es la memoria
Y para el color, es el estado de ánimo.*

Diario del desorden - Valerio Adami

Hablar sobre memoria y olvido provoca ciertas preguntas estéticas de representación; en la colectividad existen expresiones transmitidas de manera habitual con el fin de transmitir enseñanzas de la sabiduría popular conocidos como refranes o dichos, en este caso para referirse al olvido hay dos frases que son contundentemente opuestas, la primera es “tener la mente en blanco” y la segunda es “nublar la mente”, las dos expresiones nos remiten al olvido, pero una nos remite a la luz en su estado más puro, mientras que la segunda nos habla de su ausencia, oscurece los espacios, empaña quitando visibilidad, entonces surge la duda de si el olvido es blanco o negro. Emplearé una escala de valor como metáfora y los especímenes a observar serán los recuerdos, en ese orden de ideas, ubicaré una escala de valor en una línea recta con el negro y el blanco en cada uno de los extremos, dentro de este experimento mental, utilizaré la herramienta por excelencia para dibujar, el lápiz, un instrumento simple con hasta veinte graduaciones que van desde el 9H hasta el 9B, un dibujo con el 9B difícilmente se podrá borrar en su totalidad, siempre dejará una mancha o pátina vestigial, pero un lápiz 9H posiblemente no deje evidencia, esto me permite jugar un poco con los recuerdos, un recuerdo 9B en la escala de valor, siempre dejará una huella, el negro será el recuerdo más vívido y por ende el blanco el recuerdo más tenue que podría ser comparado con el olvido mismo, sin embargo no es posible dejar a los recuerdos en los extremos, y la escala de valor no solo se limita al blanco y al negro sino a los grises, de algún modo los

recuerdos, cualquiera que sea su tipo irán mutando dependiendo de la relevancia que tengan, de ese modo puedo tener recuerdos en el HB o en el 5H, podría asumirse como una metamorfosis del recuerdo que puede ir a cualquier dirección, es decir desde el negro hasta el blanco o desde el blanco hasta el negro, los recuerdos son entonces espectros dentro de esa línea, esto explicaría el hecho de poder representar la afectación que produce el recuerdo y no solo ilustrarlo como una mimesis del acontecimiento, hablamos en este punto de entidades abstractas, Adami (1994) menciona:

¿Cómo representar la tristeza de un paisaje, si la tristeza es un atributo humano? La pintura recurre a la alegoría. La imagen tiene una doble raíz, la de la verdad que vemos y la del estado de ánimo en el cual nos encontramos (la musa de kiss of the moon), etc (p. 61).

Además de la alegoría, hay otras posibilidades en la imagen para enunciar esos estados, en este aspecto no solo los estados de ánimo presentes en la creación, o en el espectador que observa, sino también los estados del recuerdo, en qué estado, punto, graduación de la escala se encuentran, un pintor podría abordar el color, en mi caso, podría hablar de valor dentro de la escala, además, ¿qué ocurre con esos acontecimientos trascendentales, los que inician y terminan con todo el embrollo que es el ser, *el nacimiento y la muerte*, dos acontecimientos que suceden, que tienen una fecha exacta, que no se pueden cambiar pero que nadie recuerda de sí mismo, son espacios atemporales de la propia conciencia de tiempo pero no de la conciencia de otros, en mi propia escala tal vez sean totalmente blancos, sin embargo en la escala de una madre siempre estarán muy oscuros, son escenas sumamente fuertes de las cuales se puede tener un recuerdo latente, así, valdría la pena pensar en los recuerdos que ocuparían los extremos de la escala en este mismo momento.

CORPUS DE LA TEMPORALIDAD

Un deseo muy humano, ¿o no?

Quizás Horacio Quiroga hubiera contado así su propia muerte:

Hoy me morí.

En el año 1937, supe que tenía un cáncer incurable.

Y supe que la muerte, que me perseguía desde siempre, me había encontrado.

Y enfrenté a la muerte, cara a cara, y le dije:

—Esta guerra acabó.

Y le dije:

—La victoria es tuya.

Y le dije:

—Pero el cuándo es mío.

Y antes de que la muerte me matara, me maté.

Los hijos de los días - Eduardo Galeano

En los extremos de las sogas colgadas de los techos que parecen tan flácidas, yacen los cuerpos erectos que ha dejado la muerte, danzan en un vaivén que despoja el erotismo de un cuerpo libre que ya no se niega a nada pero está inerte, que no sentirá dolor pero tampoco placer; los puentes que tan útiles resultan y que estadísticamente pueden salvar muchas vidas al evitar que la gente cruce por en medio de las concurridas avenidas, se convierten en escenarios predilectos para dar paso a un fin deseado, los medicamentos, la lejía, el veneno para ratas, un cuchillo o un revolver pueden ser herramientas casi poéticas para adelantarse al fin que todo ser humano tiene y es la muerte que puede abordarse de manera pragmática como el fin del tiempo o de un tiempo de los muchos que vendrán, esto puede ser explicado desde las innumerables formas que han surgido de filósofos, de ideologías o de religiones, unos definen la

muerte como ese momento de trascendencia y otros como ese momento en el que toda posibilidad acaba, en cierto modo este pensamiento inconsciente o compartido en un imaginario colectivo puede determinar las elecciones que se toman en todos los aspectos de la vida, el suicidio por ejemplo que es una muerte premeditada, permite desdeñar ese fin último de los seres vivos a veces presentado como un acto sublime que otra entidad decide por alguien, en el caso de las religiones un Dios, partiendo de esto, cabe preguntarse si son solamente los humanos los que conciben la posibilidad de acabar con su propia vida apartando los juicios místicos o si hay otros seres que buscan ese fin, esto permitiría concluir la importancia de la conciencia del tiempo, ya que, es percibido como una ilusión, y de si no es esto, acaso constitutivo del ser humano. De no ser así, tener conciencia de la propia muerte implica tener conciencia de otros eventos en la vida, de todas las emociones que se suscitan y con ello, comprender que hay situaciones que mitigan el sentido de la vida anteponiendo la muerte como una única salida, tal que todas las formas del tiempo antes mencionadas también podrían ser comprendidas por otros seres, por ello, no se trata de analizar las causas del suicidio ni mucho menos de definir moralmente este acto, es más bien comprender que las causas y consecuencias son irremediabilmente un asunto de la temporalidad en sí misma.

Para iniciar abordaré el suicidio humano, en la investigación *Can nonhuman animals commit suicide?*⁸ de David Peña-Guzmán de la universidad estatal de San Francisco, se menciona, “el suicidio depende de ciertas funciones o capacidades que solo se presume poseen los seres humanos como la subjetividad autorreflexiva, el libre albedrío o la conciencia de la muerte” (Peña-Guzmán, 2017, p.2), para ello cabe explicar a grandes rasgos a lo que se refiere, la capacidad autorreflexiva es el hecho de

⁸ ¿Pueden los animales no humanos cometer suicidio?

comprender que estoy aquí, que habito un espacio, en otras palabras es entender el “yo”, se asume que poder distinguir el reflejo en un espejo, permite comprender esa existencia; el segundo caso se trata del libre albedrío, cualquier decisión a la que el ser humano se enfrenta está dentro de esa libertad para actuar de la manera que mejor le parece; la última se refiere a tener conciencia de la muerte, el hecho de saber que en algún momento, el cuerpo que permite crear y sentir cualquier experiencia, dejará de funcionar y que todas las posibilidades de realizar algo, se limitan a la posibilidad constante más grande de todas, la de morir; en mi vaga concepción sobre el acto de suicidio, yo atribuía la última característica como la más importante para catalogar al ser humano con la capacidad de cometer suicidio, la conciencia de la muerte, más específicamente, la conciencia de la temporalidad, de ese modo el meollo se simplificaba al hecho de que el suicidio es adelantar un fin asegurado.

Por otro lado, no contaba con otros casos, por ejemplo niños o personas con un estado mental diferente al que se asume como normal, quienes también pueden cometer acto de suicidio, además de los animales que es en quienes trataré de profundizar un poco más, en este orden de ideas se plantea una antítesis a algo en lo que creía de manera firme, más que el hecho de que los animales no se suicidan, pensaba un poco en lo absurdo que podría resultar, a modo de ironía aparece en mi mente una mosca colgada de una soga.

Una idea muy vaga y superficial no me permitía ir más allá del asunto, para poder expandir las ideas, me centraré en las tres cualidades mencionadas anteriormente infligidas al ser humano, en el caso de reconocer al “yo” bastaría con saber que hay animales que sí pueden identificar su propio reflejo, sin embargo pondré ejemplos

mucho más cercanos a mi propia experiencia, tengo dos gatos, en ocasiones uno recibe más atención que el otro, el gato que se siente desplazado decide irse por varias horas y tener un comportamiento frío, pareciera que el gato tratara de expresar su enojo con actitudes de resentimiento y victimización. Claramente son cualidades atribuidas a un comportamiento humano, pero cabría preguntarse si es que se ha humanizado a los animales o ellos en sí mismos tienen estas características pero las hemos infravalorado; el segundo factor se refiere al libre albedrío, tal vez eso suene a elecciones presidenciales pero lo cierto es que los animales también parecen poder decidir entre dos o más situaciones, en cosas tan simples como su alimentación, o el espacio donde toman agua, los juguetes que prefieren, o las personas con las que se sienten más a gusto; por otro lado está la conciencia de la muerte, ellos tienen un temor por varias cosas, por ejemplo animales más grandes, por olores o sonidos fuertes, por el dolor que les causa cierto objeto, entre muchas otras cosas, independientemente de que los ejemplos citados no refieran de manera directa a la muerte, si podría hablarse de una conciencia sobre lo que no es de su agrado, sobre el peligro o incluso lo desconocido, todo ello me remite instintivamente al miedo del ser humano por la muerte. Fuera de esto también cabe el hecho de que la sola idea de pensar en el suicidio animal puede parecer grotesca, incluso para la misma comunidad científica, si bien no es una hipótesis aceptada por todos en general, basta con que algunos ya puedan plantearse este hecho:

“Los científicos que defienden abiertamente la posibilidad del suicidio animal son una minoría. Esto podría ser debido a la excentricidad del tema, pero también debido a cómo la mayoría de los científicos actualmente en el apogeo de sus carreras fueron entrenados para pensar y escribir sobre los animales en los años 60, 70, 80, 90 y principios de los 2000, es decir, desde una distancia fría y con un aire de escepticismo, y sin imputar

nunca emociones, sentimientos o incluso estados mentales a los animales por temor a que suene "antropomórfico" (King 2013, p. 8; Bekoff 2007, p. xvii). Por lo tanto, sin darse cuenta de ello, un buen número de investigadores pueden ser auto-seleccionados a investigar temas que requieren discutir lo que Bekoff (2007) llama "la vida emocional de los animales" Incluyendo el suicidio. De cualquier manera, lo que debería sorprendernos no es que no haya más científicos que abracen abiertamente la posibilidad del suicidio animal, sino que hay quienes sí lo hacen. Esto sugiere que existen razones científicamente sólidas para creer que el suicidio puede no ser un fenómeno exclusivamente humano”⁹ (Peña-Guzmán, 2017, p.7)

Todo lo anterior me permite ampliar un poco esta situación, en ese punto concluyo que es necesario admitir que no todos los suicidios se dan de la misma manera, y que poner al ser humano como el único capaz de hacerlo, tiene que ver más con ideas romantizadas que se han extendido en los imaginarios de la gente que del mismo acto, ya que sin entrar a juicios morales puede ser un medio que regule otras voluntades, con esto me refiero a que hay una intención suicida en muchos casos pero en otros es solo circunstancial, incluso en los mismos seres humanos, si lo vemos desde el punto de vista animal, hay muchos de ellos que mueren en el acto de reproducción, en otras ocasiones arriesgan su propia vida por sus grupos o porque saben del exceso poblacional, o por la defensa de su propio territorio, nada más alejado de la condición humana, de ese modo

⁹ The scientists who openly defend the possibility of animal suicide are a minority. This could be because of the eccentricity of the topic, but also because of how most scientists currently in the apogee of their careers were trained to think and write about animals in the 1960s, ‘70s, ‘80s, ‘90s and early 2000s — namely, from a cool distance and with an air of skepticism, and without ever imputing emotions, feelings, or even mental states to animals for fear of sounding “anthropomorphic” (King 2013, p. 8; Bekoff 2007, p. xvii). Without realizing it, therefore, a good number of researchers may be self-selecting out of research topics that require discussing what Bekoff (2007) calls “the emotional lives of animals,” including suicide. Either way, what should surprise us is not that there aren’t more scientists who embrace the possibility of animal suicide openly, but that there are any who do. This suggests that there are scientifically sound reasons for believing that suicide may not be an exclusively human phenomenon.
(Traducción propia)

cabe decir que aunque resulte incómodo, es necesario expandir la idea que se tiene sobre el acto de suicidio para comprender que al ser intrínseco a la temporalidad puede mostrarse de muchas maneras, sin recurrir exactamente la idea romántica del suicidio humano.

Desafiando la dirección del tiempo

-¿Cómo puede disminuirse masivamente la cantidad neta de entropía del universo?

- “Datos insuficientes para una respuesta esclarecedora”

La última pregunta – Isaac Asimov

Tal vez una de las preguntas comunes en el ser humano, sea lo qué pasaría hoy en la vida si se pudiese cambiar un evento del pasado, incluso por pura trivialidad estas palabras pueden retumbar en la mente de los seres humanos, y partiendo de ella se han creado, por ejemplo, mil universos de ficción, este ha resultado ser uno de los argumentos más empleados para contar una infinidad de historias, que van desde las ucronías, ese género también conocido como novela histórica alternativa, hasta la cotidianidad de afianzar valores de amistad, amor, entre otros.

Cabría reflexionar sobre lo reiterativo en el ser humano de cambiar o enmendar sucesos del pasado. Un ejemplo puede relatarse en el manga “Orange” de Ichigo Takano, donde un grupo de amigos se rencuentran después de diez años con un arrepentimiento común, uno de sus amigos se suicidó debido a la culpa que sentía por la muerte de su madre, ahora ellos tienen la posibilidad de cambiar la realidad de sus vidas y sobretodo evitar el suicidio de Kakeru por medio de cartas a sus yo del pasado; otro ejemplo se puede visibilizar en la película “Las vidas posibles de mr. Nobody” en la que se muestra cómo cambiaría la vida del protagonista partiendo de diversas posibles elecciones, tal vez uno de los filmes más conocidos que abordan estas posibles realidades es “El efecto mariposa”, en estos ejemplos las artes se han unido con la física teórica respecto a la temporalidad.

Lo anterior se resume en entropía en la que trataré de profundizar, pero antes, ¿qué es regresar en el tiempo? Más importante aún ¿para qué regresar en el tiempo?

Hubo un pasado azaroso, guerras, bombas nucleares, feminicidios impunes, tecnologías obsoletas, pero también campos más verdes, casas que invitaban a tener un ambiente familiar, experiencias fuera de sí mismo, hoy se hace más evidente que la experiencia del tiempo es meramente mental, un tiempo que mide la introversión y que desafía el concepto de soledad, es un tiempo de experiencias mentales.

Tal vez es que no se desea regresar en el tiempo para cambiar algo sino para revivir un instante por ominoso que sea, de cualquier modo, se sigue en el aquí y se sabe del bienestar del que se goza, entonces, no habría razón para cambiar algo que no significó la finalidad de las cosas y de mí mismo, sino que, al contrario me hizo sentir realmente vivo, entonces, pareciera existir una nostalgia por los días tristes.

De este modo el recuerdo es la única herramienta que permite viajar al pasado, cuando un recuerdo es recurrente, la acción dada en ese recuerdo sigue la dirección del tiempo, es decir que yo recuerdo en este presente que sigue esa flecha unidireccional del tiempo, sin embargo parece suspendida en el pasado, como si una entidad que se hiciese cargo de ese acontecimiento trabajase y emplease toda su energía una y otra vez en ese punto estático, como si su naturaleza no le diera la capacidad de tener la conciencia de que no avanza, de que retorna una y otra vez a ese mismo lugar, su naturaleza está en vivir en ese punto del espacio- tiempo para siempre, sin movimiento.

Vamos a imaginar un ejemplo, en el mejor de los casos se podría experimentar:

Una persona martilla un clavo a una mesa de madera, tome una cámara y grabe la acción de esta persona, cuando haya finalizado la grabación, vaya hacia delante y

hacia atrás en el video, notará que parece no haber dirección en el tiempo, es solo una persona martillando constantemente, eso mismo sucedería con una persona masticando un chicle, o entre dos personas que se lanzan un balón con las manos, parece ser una constante independiente del movimiento hacia tras o adelante con la cámara.

Ahora abordemos otro contexto en relación con el movimiento, para ello se tomará la comparación entre campo y ciudad con elementos particulares, de ese modo tome la misma cámara y ubíquela en frente de un árbol, el viento mueve sus hojas pero ninguna se cae, solo se mecen, nuevamente cuando el video esté terminado, vaya hacia delante y atrás, se dará cuenta de que nuevamente parece no haber dirección en el tiempo, sin embargo no sucede lo mismo en la ciudad, ubique la cámara en frente de una avenida concurrida, los carros se mueven, las personas se mueven siempre hacia delante, si reproduzco el video hacia atrás emerge un movimiento ajeno a la normalidad, todo va hacia atrás, los carros retroceden, las personas caminan hacia atrás, ¿están viajando al pasado?

En ninguno de los casos hay un retorno, aunque en ocasiones parezca constante, aunque en otras sea evidente el ir hacia tras, se está siguiendo una flecha temporal que tiende al futuro, si camino hacia tras por el mismo camino que vine, no regresaré en el tiempo, seguiré envejeciendo, empleando energía en algo.

Lo anterior sirve para entender el principio de la entropía, nace desde la segunda ley de la termodinámica, es decir que es una magnitud física que específicamente mide el grado de desorden en un sistema, vamos a desglosar esto, la entropía al medir el grado de desorden de un sistema nos cuenta las probabilidades existentes de organización, es un contador de combinaciones de aquello que se encuentra dentro de ese sistema,

ejemplificando podemos tomar una gran caja con varios colores dentro, si muevo la caja de manera muy fuerte la probabilidad de que los colores queden de un solo lado de la caja es muy pequeña en relación al hecho de que los colores se distribuyan por todo el espacio, ahora, si dentro de la caja solo hay colores verdes y rojos, la probabilidad de que al someterla al movimiento me queden los verdes de lado derecho y los rojos de lado izquierdo también es mínima, se reduce a una probabilidad, esto nos explica cómo la naturaleza en todas sus dimensiones tiende más al desorden que al orden, por ello el hielo se derrite, es decir que las moléculas que estaban comprimidas, ahora se expanden y se desordenan, generar un cubito de hielo espontáneamente no es imposible para la física pero es muy poco probable que suceda, así, un cigarrillo se consume, o la taza con harina que se cae de la mesa no cae con la harina dentro de ella, sino que crea una gran polvareda.

Ahora vamos a relacionar esta entropía con su mejor amigo, el tiempo, que según la relatividad de Einstein es una dimensión más como lo es el espacio, por ello se puede recorrer hacia arriba, abajo, adelante o atrás, quiere decir que no existe ninguna ley física que distinga el pasado del futuro, (se hace necesario recordar los ejemplos de movimiento con la cámara), por lo tanto el tiempo es un resultado de la conciencia como ya se menciona en otros capítulos de este texto, es nuestra experiencia como humanos la que nos permite distinguir el pasado del futuro, por eso se dice que el tiempo es ilusión, la física entonces no censura o impide el ir hacia delante o atrás en el tiempo, es que en resumidas cuentas es muy poco probable que eso suceda.

En esta línea de ideas, es más fácil comprender cómo el desorden del mundo siempre tiende a crecer, incluso con los seres humanos que son un ejemplo de lucha en

contra de la entropía al ser sumamente organizados como espécimen, la entropía del mundo siempre crece y al crecer tiende hacia un equilibrio térmico que lo destruiría todo, para ello necesita el avance del tiempo, ambos son directamente proporcionales pero además, la entropía es irreversible, el caos, es irreversible aunque tienda al equilibrio, a continuación contaré con mis propias palabras un ejemplo muy usado, tenemos un café hirviendo y le agregamos dos cubos de hielo, el hielo recibirá calor y el café recibirá el frío de los cubitos, poco a poco las dos sustancias equilibran la temperatura pero ya no podemos tener ni la temperatura inicial del café ni los cubitos de hielo de agua pura nuevamente en su equilibrio inicial, ahora hay un equilibrio del caos que resultó de la unión de ambos, tomaré otro ejemplo, tengo dos botes de pintura, uno blanco y otro negro, ahora solo dejaremos caer pequeñas gotas del uno en el otro con un mecanismo que permita que sea simultáneo con los dos botes de pintura, después de cierto tiempo los dos recipientes llegaran a un equilibrio donde ambos tengan la misma cantidad de pintura blanca y negra formando el color gris, ese gris es un equilibrio, sin embargo pensar que podemos tener nuevamente el estado inicial de negro y blanco separados es muy poco probable y debido a esa pequeña probabilidad lo concebimos como imposible, porque eso significaría en términos de conciencia de temporalidad, ir atrás en el tiempo, viajar al pasado, ese gris es la muerte de la mezcla, en termodinámica a eso se le llama muerte térmica, el universo tiende a ser un sistema totalmente equilibrado en su temperatura de modo que llegue a los 0 Kelvin donde ya no hay nada más que hacer, donde ya no existe el tiempo.

Ese desequilibrio o desorden del que tanto he hablado, mueve al mundo, todos los seres emplean toda su energía en tratar de ordenarlo, disminuir la entropía necesita

una gran cantidad de trabajo, pero disminuirla en un lugar, la aumenta en otro, ya decía Schrödinger (2005), un organismo vivo aumenta constantemente su entropía positiva, esto conlleva aproximarse al peligroso grado de entropía máxima, que es la muerte, para alejarse de ella se alimenta.

ARQUITECTURAS DEL TIEMPO

Cotidianidad

*“El amor, el tabaco, el café y, en general,
Todos los venenos que no son lo bastante fuertes
Para matarnos en un instante,
Se nos convierten en una necesidad diaria.”*

Enrique Jardiel Poncela

¿No es impresionante saber que la tierra gira sobre su propio eje permitiéndose pasar de la luz a la oscuridad de manera cíclica de tal manera que se expone a la radiación solar la cual permite la vida de animales, plantas y humanos?

Ese día y esa noche reposan en el lecho de la cotidianidad, esa misma que les permite a las plantas del género *Maranta*, ponerse erguidas a una determinada hora mientras permanecen caídas en otro gran lapso; es esa misma cotidianidad que permite observar las estaciones del clima cada tres meses en algunos países y también la que provoca el canto de los gorriones a tempranas horas de la madrugada pero nunca en la noche, es aquella que nos ha dejado conocernos y reconocernos como especie porque cada cambio se fue dando de manera sutil por el largo periodo desde el paleolítico, cuando el *homo sapiens* aparece en África, dentro de esa misma cotidianidad emerge la adicción a fumar un cigarrillo o la adicción a una persona, a un deseo íntimo como fin último de la vida, que debe ser saciado constantemente con temor a que un día se acabe, el sabor de otra piel, o de una fruta; el olor particular de un cuerpo cuando deja de respirar o el de un viejo perfume, el sonido chirriante de una puerta vieja y caída o la voz de un ser querido, suponen una evocación traicionera que no permite diferenciar

entre felicidad o tristeza, una nostalgia como bilis enfermiza que no puede ser rechazada, un especie de música escatológica que retumba en la mente como algo que ya no podrá ser más, esa música que une el sonido de varias carcajadas, con el ahogo después de un gemido, junto al llanto y el sollozo que deja la falta de respiración de la tristeza profunda, se convierten en un ruido repugnante que debería ser expurgado del presente.

Esa cotidianidad que nos deja vernos cada día al espejo sin grandes cambios que lograsen un desborde de terror con transformaciones drásticas por las arrugas que aparecen en las esquinas de los ojos, ni por lo caído de unos senos que han amamantado a tres hijos, por el contrario expone una belleza que eclosiona como huella temporal de una monstruosidad e imperfección a la cual nos hemos acostumbrado, respecto al cuerpo en esta dimensión de la cotidianidad, Le Breton (2002) menciona:

El envejecimiento es un proceso insensible, infinitamente lento, que escapa a la conciencia porque no produce ningún contraste; el hombre pasa, suavemente, de un día al otro, de una semana a la otra, de un año al otro, son los acontecimientos de la vida cotidiana los que dividen el paso del día y no la conciencia del tiempo (p.144).

De tantas cosas que provocan imágenes del tiempo en la vida cotidiana, la del cuerpo es una de las más evidentes y a la cual se le ha atribuido muchas características que trascienden la misma corporalidad para darle significados intangibles, en ello cabe abordar un binomio de representación de la imagen corporal del tiempo: la juventud y la vejez, las dos pueden ser leídas como cualidades o defectos de acuerdo a diferentes contextos.

Por ejemplo en la sabiduría colectiva, existen refranes que aluden a la vejez como algo que proporciona dignidad, ya se dice que más sabe el diablo por viejo, que

por diablo, pero esta forma de concebir el mundo ha cambiado en los últimos años, Le Bretón (2002), un antropólogo francés dice:

El tiempo ya no le sirve a la experiencia ni a la memoria. Tampoco al cuerpo gastado. El anciano se desliza lentamente fuera del campo simbólico, deroga los valores centrales de la modernidad: la juventud, la seducción, la vitalidad, el trabajo. Es la encarnación de lo reprimido. Recuerdo de la precariedad y de la fragilidad de la condición humana, es la cara de la alteridad absoluta. Imagen intolerable de un envejecimiento que alcanza a todo en una sociedad que tiene el culto de la juventud y que ya no sabe simbolizar el hecho de envejecer o de morir (p.142).

Para muchos el hecho de envejecer ya no representa cualidades sino más bien quebrantos, esta es una ola que tiene mucho que ver con los cambios ideológicos que ha sufrido el mundo y en nuestro caso al ser descendientes de una cultura occidental impuesta que nos sostiene como otredad frente al mismo occidente y frente a nuestras propias raíces, somos una especie que vive en un limbo cultural que está afectada por los choques históricos que nos han marcado.

Así, hay más probabilidades de que un joven de hoy no sienta mayor admiración por los cultos y sabiduría del pasado que son resultado de diversos modos de violencia como el machismo, la contaminación del medio ambiente, la intolerancia por pensamientos diversos, las ideologías conservadoras, el hecho de trabajar para un futuro meramente material, entre otras situaciones, esto expresa que nuestras metas han cambiado y por ello la juventud proporciona la vitalidad que se necesita para afrontar todos estos problemas sociales, además de la filosofía de vivir eternamente el momento, donde las prioridades son mucho más efímeras y por ende líquidas.

Tal vez sea el cuerpo ese espacio donde la temporalidad se hace más evidente y a la vez pasa desapercibida, ya en capítulos anteriores se habló sobre la memoria como construcción y alimento del tiempo antropológico, sin embargo son pequeños sucesos los que van formando esa gran masa que es la memoria, cargada de actividades que clasificamos por nuestra propia moralidad en hábitos o vicios, en costumbre o adicciones, el acontecimiento mismo.

Lenguaje: la palabra y su significado expresado en imagen

*-¿No ves que el objetivo final de la nueva lengua es reducir el alcance del pensamiento?
Al final conseguiremos que el crimen del pensamiento sea literalmente imposible,
porque no habrá palabras con las que expresarlo. Todos los conceptos necesarios se
expresarán exactamente con una palabra cuyo significado estará rígidamente definido y
cuyos significados subsidiarios se habrán borrado y olvidado.*

1984 - George Orwell

En el capítulo once del génesis, versículos 1-9 se cuenta la historia de la Torre de babel, es la siguiente:

¹No tenía entonces la tierra más que un solo lenguaje,

y unos mismos vocablos.

²Más partiéndose de oriente estos pueblos hallaron

una vega en tierra de Sennaar, donde hicieron asiento.

³Y se dijeron unos a otros: Venid, hagamos ladrillos, y
cozámoslos al fuego. Y se sirvieron de ladrillos en lugar
de piedras, y de betún en vez de argamasa;

⁴Y dijeron: Vamos a edificar una ciudad y una torre,
cuya cumbre llegue hasta el cielo: y hagamos célebre
nuestro nombre antes de esparcirnos por toda la faz de
la tierra.

⁵Y descendió el señor a ver la ciudad y la torre que
edificaban los hijos de Adán.

⁶Y dijo: He aquí, el pueblo es uno solo, y todos tienen
un mismo lenguaje; y han empezado esta fábrica, no
desistirán de sus ideas, hasta llevarlas a cabo.

⁷Ea pues, descendamos y confundamos allí mismo
su lengua, de manera que el uno no entienda el habla
del otro.

⁸Y de esta suerte los esparció el señor desde aquel lugar
por todas las tierras, y cesaron de edificar la ciudad.

⁹De donde se le dio a esta el nombre de Babel o *Confusión*,
porque allí fue confundido el lenguaje de toda la tierra;
y desde allí los esparció el señor por todas las regiones.

(Gn 11:1-9, trad. de la Vulgata Latina, Sagrada Biblia. 1995)

Bien o mal, la historia del mundo se ha construido a raíz de la diferencia de pensamiento y noción de las entidades que nos rodean y podría decir que es acertado ese tránsito de sucesos. En todos los años que lleva el hombre en la tierra le ha sido natural crear divisiones y llenar espacios en los que pueda manifestar su poder sobre un territorio y su comunidad.

En el ejemplo anterior de la torre de Babel se habla de cómo Dios separó a un grupo de personas que buscaban un fin único y homogéneo, evitando que pudieran comprenderse los unos a los otros y de ese modo se diversifican las lenguas y se destruye una primera lengua universal que permitiría a ese grupo llegar a su objetivo. Por otro lado si se habla en términos de ciencia, en la evolución humana se abre un rizoma de hipótesis, una de ellas en la que los primeros *homo* africanos empiezan a expandirse por el globo, yendo primero a Asia y luego desplazándose hacia otros lugares, se calcula que hace más o menos 17.000 años llegan a las tierras de América por el puente de beringia que se crea en la última glaciación, de tal manera que conecta a

Siberia (Asia) con Alaska (América) dando paso a nuevas culturas que se difundieron por todo el continente y que edificaron formas diversas de concebir el mundo. Toda esta expansión territorial tuvo en su momento un núcleo que también pudo haber sido comunicacional, se cree que el idioma protosapiens es el antecesor común de los idiomas que hoy en día hablamos.

En términos generales, esas nociones que llamamos realidad se traducen en lenguaje, uno que refleja las ideas que tenemos de ella y pese a que estas pueden ser diversas en cada individuo, compartimos un estándar que nos permite comprenderlo por medio de palabras y con ello imágenes conocidas, retomando a Echeverría (2005) en su libro *la Ontología del lenguaje* y más exactamente cuando habla de un lenguaje generativo¹⁰ podría decirse que la existencia de algo es decir su inicio o trascendencia en el tiempo se da con nuestras palabras, una poiesis¹¹(s.f) del lenguaje, si bien la poiesis significa creación (s.f), vale la pena remontarnos a su significado que es la “producción de algo a partir de la nada”, en este caso el lenguaje tiene cualidades divinas.

Las palabras son el reflejo de las ideas que están a nuestro alcance por lo que para que algo no exista tendría que ser ignorado por todos los seres de la tierra puesto que tendría que carecer de imagen, por ejemplo si escribo el siguiente conjunto de letras “jikoxlawem”, me atrevería a decir que ninguna imagen viene al cerebro, en principio porque no es una palabra que exista y que exprese algún significado, segundo porque tampoco tiene una relación con un idioma conocido como lo sería por ejemplo “moshikashitara”, que aunque no se sepa con exactitud su significado, por lo menos nos

¹⁰ “El lenguaje, por lo tanto, no sólo nos permite describir la realidad, el lenguaje crea realidades. La realidad no siempre precede al lenguaje, éste también precede a la realidad. El lenguaje, postulamos, genera ser”. (Echeverría, 2005, p.22)

¹¹ Derivado del griego ποιέω hacer o crear

lleva a asumir que es una lengua oriental y por la unión de sus sílabas y su fonética, a saber que estamos hablando del japonés, de ese modo, el cerebro rápidamente empieza a crear imágenes que construyen significado.

Retomando ese lenguaje generativo se crea una paradoja y un eterno debate sobre la ontología de “algo”, bastaría entonces con un pensamiento para que “algo” exista, no obstante es muy arriesgado decirlo partiendo del significado que estas palabras puedan tener y para abordarlo mejor será necesario exponer ciertos ejemplos:

El primero por ser universal sería la existencia de Dios, todos tenemos una imagen de él independientemente de la posibilidad o imposibilidad de palparlo como materia, podría bien ser el creador de todo lo que conocemos o un personaje de cuento pero su existencia radica en términos de lenguaje, la postura que se tenga sobre él es irrelevante a la hora de hablar de imagen, es un hecho presente en la historia de la humanidad, se le ha dado existencia con la palabra, se le ha atribuido cualidades que lo distinguen de otras cosas, que lo hacen único, repito no es importante si se tiene o no fe en él, sino que son las características intrínsecas de la imagen de Dios las que nos competen.

El segundo ejemplo será afrontado desde una idea más contemporánea, un cierto grupo de personas ha postulado la idea de un terraplanismo, sus fundamentos radican especialmente en la falta de pruebas de la teoría de una tierra redonda, en el que al parecer científicos y teóricos a lo largo de la historia de la humanidad se han puesto de acuerdo para vendernos nuevamente una ficción astronómica de nuestra realidad, un historia bastante cómica en la que por ejemplo el alunizaje o las fotos del planeta visto desde el espacio exterior serían el resultado de una buena producción cinematográfica.

El tercer ejemplo sería cualquier historia de un mundo fantástico, bien podríamos hablar de Narnia, Hogwarts, Las tierras del sueño o El país de las maravillas, todas estas posturas o historias se fundamentan desde el lenguaje y la palabra como el medio por el cual se conoce sobre ellos y para que caigan en el olvido o incluso en la inexistencia tendría que haber un desconocimiento total de cada una de ellas, científicamente las hadas no existen, sin embargo muchos podemos soñar con ellas.

Partiendo de esto se hace necesario hablar de la relevancia del lenguaje como herramienta de diferentes posturas ideológicas, ya no solo se trata de crear algo de la nada, sino de crear para tener poder en un sistema.

Para empezar podríamos hablar de la palabra como herramienta política, en los capítulos IV y V de la primera parte de 1984 de Orwell se deriva una realidad apocalíptica en la que el pensamiento sufre las más desastrosas consecuencias, esto por la ausencia de comunicación de esas ideas, una ausencia provocada por la extinción intencional de palabras. La nuevalengua es un sistema que busca borrar las palabras y reemplazarlas por un lenguaje más simple, retomaré el ejemplo de Withers, un personaje secundario en la obra, tratado como una no persona, “No obstante, Withers era ya una «no persona». No existía y nunca había existido” (Orwell, 2019, p.39), las “no personas” dentro de la historia son aquellas a las que se las ha esfumado sin que se tenga un recuerdo de ellas. Una cuestión sería hablar de una «persona muerta» a la que se le atribuyen sus cualidades en vida por medio del recuerdo e incluso archivos que la catalogan como una persona con identidad en su acta de defunción y otra muy diferente es hablar de una «no persona» la que de manera singular y esporádica deja de existir porque no hay nada que la defina como un ser con identidad. Esta situación asusta

porque el ser humano tiene la necesidad, el derecho y el deber de decir lo que piensa y además escuchar pensamientos opuestos a los suyos que le permitan forjar un pensamiento crítico que parte del discernimiento resultado de la conexión de todas esas ideas, si un ser humano se expone a un solo punto de vista, terminará por creer que todo lo que sucede en su entorno es correcto y no se puede revelar como un eje de cambio, esta enajenado por la comunicación conveniente de aquellos que tienen el poder.

Si bien estos textos de Orwell pertenecieron a momentos históricos particulares, como por ejemplo la revolución rusa, explicada a modo de fábula en otro de sus libros más conocidos, *La rebelión en la granja*, no se puede evitar hacer un paralelo contundente con los hechos que suceden en países como el nuestro, donde la libertad de expresión con nuevas posturas está sesgada por un pensamiento conservador y totalitario disfrazado de democracia, por ello la palabra es un gran problema de discusión, pues es ella la que debería transformarse y sobretodo expandirse para abrir otras posibilidades, retomando el ejemplo de la nuevalengua en el libro de Orwell, se me hace inevitable no tomar episodios de nuestra realidad social.

Uno de ellos es cuando Álvaro Uribe Vélez en plenas campañas presidenciales del periodo 2018- 2022 hace un comunicado en el que las «personas no heterosexuales» apoyaban al candidato Iván Duque, actual presidente de Colombia, este comentario causó revuelo porque las «personas no heterosexuales» como él mencionó tienen nombre propio, están los gays, lesbianas, bisexuales, transexuales, transgénero, queer, intersexuales, asexuales, pansexuales, cada uno definido con características diferentes, si bien existe una comprensión de la terminología, es evidente que existe un sistema de poder que sobreestima la heterosexualidad como fundamento normalizado y las demás

posturas se asumen como “lo otro” que desencaja dentro las formas conservadoras de pensamiento y acción.

El mismo patrón se repite con las víctimas de desplazamiento forzado o con los falsos positivos, todas son personas que bien carecen de una identidad o de las cuales no se sabe cómo terminaron o dónde están sus cuerpos, todos tienen su propia historia de ficción para que quede saldada su desaparición.

En adición, no se puede descartar la historia de Colombia avalada por los altos mandos, tal vez la mayoría de las generaciones pasadas creció con una única versión de los hechos ocurridos, de tal manera que se provoca una alienación con un conocimiento cronológico establecido por los más poderosos, cuando claramente la historia se construye de eventos no contados, de unas ramas que se bifurcan y se multiplican para crear las realidades que se nos presentan en la actualidad, de este modo el lenguaje cobra importancia porque combate la ignorancia.

Otra postura ideológica en la que el lenguaje es de suma importancia es la religión, independientemente de cual sea, es esta la herramienta con la cual se transmiten los mensajes entre generaciones y con los creyentes, para ello citaré la que tal vez sea por excelencia la religión del tiempo, el cristianismo, en el libro de san Mateo del nuevo testamento Jesucristo anuncia “el cielo y la tierra pasarán, más mis palabras no pasaran”, esta es una frase que nos habla expresamente del poder de la palabra, y hemos visto en carne propia que pese a muchos episodios de distintos tipos a lo largo de la historia, la religión cristiana y las enseñanzas de la vida de Jesús perduran en muchas culturas del mundo, incluso aunque haya variaciones en los modos de celebración y práctica de los feligreses.

Así, hay que considerar que estas posturas en la mayoría de los casos se estancan en el tiempo puesto que no responden a las necesidades de los valores actuales, simplemente se convierten en leyes que restringen muchos actos que en su momento eran de vital importancia pero que hoy carecen de fundamento.

De ese modo es evidente que las palabras son el reflejo de aquello que es importante; por ello es necesario acudir a casos más particulares entre otras cosas como lo que ocurre dentro de una misma comunidad, siempre habrá diferencias, y abordaré algunos términos importantes que permiten entender la envergadura de las palabras en grupos más pequeños, “el sociolecto es la cantidad de palabras que usa un grupo social, por ejemplo de diferentes estratos sociales de una comunidad y el idiolecto es la variedad lingüística que caracteriza a cada individuo.” LarousseLatam (2017, Enero 17).

De esa manera, esas palabras son un instrumento que tiene un poder inigualable con otras formas de lenguaje con ella se pueden edificar o desmoronar grandes situaciones y puede ser utilizada de manera totalitaria con reglas y oposiciones que parecen inquebrantables, los escritos de las religiones e ideologías, las leyes y el mismo prejuicio se van transmitiendo en las generaciones de tal manera que el ser humano hace de ellos sus premisas para las acciones que realiza, el tiempo en el que han transmitido estos conocimientos provoca que sea un tanto complejo destruir estos principios con otras formas de ver el mundo y cuando estas llegan parecen ser demasiado extremas, justamente por ser alternativas en cuanto rompen los esquemas establecidos y por ende pueden causar temor.

Por otro lado, resulta muy importante para cada espacio tener una lengua que permita relacionar los acontecimientos que son notables en su propio contexto, esto

permite reflejar su manera de interpretar el mundo y expresar aquello que de acuerdo a su manera de vivir construye su presente y su futuro, en este caso cuando por ejemplo hablamos de lenguas muertas o de lenguas que fueron violentadas por diferentes situaciones, en realidad se habla de la pérdida de pensamientos diversos que podrían ofrecer soluciones alternativas globales desde la cosmovisión de un espacio determinado, esto sucedió por citar un caso con lenguas de aborígenes americanos y que al día de hoy se han quedado olvidadas en un momento del tiempo.

En complemento, existen palabras a lo largo de nuestro planeta que resultan intraducibles a otros idiomas porque tienen significados demasiado amplios y una sola palabra no basta, es por ello que la forma de comunicación representa imágenes que se transmiten en el tiempo y responden a las necesidades de un sector en particular, por ejemplo la palabra del diccionario inga “tapiai” significa “acontecimiento que efectúa un agujero”, o la palabra “bajna” de la misma lengua, traduce “arañita que baja del techado”, o “sinchiai” que es “mantenerse fuerte” (Tandioy, F, Levinsohn, S y Tandioy, D, 1997); ahora podemos trasladarnos a otras lenguas y para ello tomaré como referencia la investigación de Sanders (2017), quien hace un compilado de palabras que son intraducibles, una de ellas es “saudade” del portugués, que significa un vago y constante deseo por algo o por alguien que no existe y en Galés hay una palabra muy particular y similar a la anterior, “hiraeth” que expresa la nostalgia que sienten los habitantes de este lugar por el Gales del pasado, literalmente significa la nostalgia de los lugares a los que no puedes volver, de lugares perdidos de tu pasado o lugares que jamás existieron; los árabes tienen una palabra bellísima “ya’aburnee”, “tú me entierras a mí”

que es la trágica y hermosa declaración del deseo de morir antes que una persona cuya ausencia sería insoportable.

Por último, dentro de las posibilidades del lenguaje, es imperativo hablar de lo que ocurre en el mundo de los locos, los sueños o la fantasía. Cuando una persona con enfermedades mentales habla, está expresando y creando un orden que solo es visible para él, en los sueños se dan muchas formas de comunicación y es poco usual que haya una conversación, sin embargo cuando esto ocurre o cuando se da un monólogo, es asombroso cómo el cerebro puede pasar de una lengua madre a una que se está aprendiendo con extrema facilidad, o por ejemplo cuando hay una pesadilla y las palabras se asumen como una lengua maligna, producto de entidades demoniacas, un personaje tan vulgar en la cultura popular del cual se tiene imágenes y representaciones claras incluso en los sueños, esto sucede porque las lenguas tienen una identidad.

En los muchos mundos mágicos o de ficción existe una razón para tener una forma propia de comunicación, en cierto modo los espacios y atmósferas son importantes pero el hecho de que un determinado grupo de seres mantenga una conversación en una lengua solo para ellos, evidencia que estamos enfrentándonos a una forma de vida alterna a la nuestra, uno de los más grandes exponentes a la hora de crear ideolenguas o lenguas artificiales fue Tolkien, más por recreación que por obligación, logró que los personajes de la Tierra media pudiesen comunicarse de forma efectiva; el Na'vi de Avatar o el Dothraki son lenguas construidas que claramente no pueden llegar a tener la complejidad de un idioma natural hablado por años y años y que cambia de manera constante como lo haría el inglés o el español pero sí nos permite entender la importancia de las lenguas dentro de una comunidad.

Máquinas de construcción de tiempo

*Un creador no es un ser que trabaja por el placer.
Un creador no hace más que aquello de lo que tiene absoluta necesidad.*

Gilles Deleuze

Nacer, crecer, reproducirse y morir, así se ha simplificado la vida del ser humano y en general de cualquier ser vivo, el inicio de este ciclo se da en el placer, el mismo que podría servir como estímulo para el acto de creación artística.

Si nos remontamos al origen del estímulo para la creación de una vida, éste podría ser un sonido, un cuerpo desnudo, una caricia, un susurro, o un olor, es la idea más superficial, ese primer momento que se presenta como epifanía, de manera efímera para dar paso a cambios en el cuerpo que se expresan de diferentes maneras, la humedad, la rigidez, el color rojo en las mejillas y en el pecho, el corazón latiendo más rápido, que luego se convierte en un juego de tensión y relajación constante donde dos cuerpos se fusionan, se untan de fluidos ajenos que poco a poco se van sintiendo propios, la respiración se hace más agitada, el movimiento es diverso, luego llega ese punto de no retorno, de plenitud y dolor, un olvido repentino de todo para estar en ese único instante, *la petite mort*, y luego la calma, recuperarse lentamente para intentar ser los mismos de antes, cuando ya son devenir, ya no es el sabor, ni el olor, ni el fluido de uno solo, ya es el resultado de todo eso unificado.

Si por otro lado ponemos en materia de estudio la creación artística, sus inicios pueden tener el mismo origen de placer, el enfrentarse a una hoja en blanco, a un lienzo preparado, a la arcilla o a la piedra, a una cámara fotográfica o un instrumento musical, un lápiz o un pincel es apenas un inicio para llegar a algo mucho más complejo y

desconocido incluso en aquello en lo que se cree ser diestro, en la misma pasión, en aquello que se ha decidido dedicar la vida entera aparecen hallazgos que se desligan del mero placer.

Esa medida temporal del instante de inicio, de placer, es la idea suelta; va tomando forma y va creciendo, se va alimentando de cambios, de acontecimientos que llegan para quedarse y otros que se desechan, entonces empieza el trabajo del artista, el movimiento, la explosión de creatividad, la búsqueda de herramientas y de posturas para llegar al punto máximo, un punto al que muchos deciden no llegar porque nunca es suficiente, y entonces cuando se cree que hay un final, si es que hay un final de la pieza artística cualquiera que sea esta, el ciclo empieza de nuevo, ahora ya no hablamos de la temporalidad de la creación en cuanto tal, sino de la creación producto de la interacción entre la pieza artística y el observador, nuevamente una unión casi sexual, Ricoeur (2004a) menciona,

El mundo desplegado por toda obra narrativa es siempre un mundo temporal. (...) el tiempo se hace tiempo humano en cuanto se articula de modo narrativo; a su vez, la narración es significativa en la medida en que describe los rasgos de la experiencia temporal (p.39).

Esto puede ofrecernos un modo de comprender esa temporalidad no solo en términos de narración literaria sino de cualquier pieza artística sujeto de lectura, en cada una de ellas se cuentan historias, se evoca sensaciones del pasado y existe la posibilidad de encontrar un porvenir deseado, la obra *El jardín de las delicias* de El Bosco es un ejemplo claro de la narrativa en la pintura, que tiene significados variados dentro de cada espectador, nos ofrece una polisemia encantadora en cada una de las imágenes que

proyecta y en toda la obra en general, se presenta como un libro cerrado que parece ser el mundo antes del tiempo.

El Bosco ofrece una primera impresión totalmente abyecta y oscura que cambia en cuanto se atraviesa el umbral de esa puerta, en cuanto se abre la carátula de ese libro gigante, de inmediato los colores muestran vida, existe una eclosión de seres que nos transportan a un mundo nuevo, de hecho es una línea de tiempo que nos muestra la creación y el fin de los días en un mismo plano, es necesario entenderlo en principio desde “el ojo de la época”, contextualizarse en lo que ocurría en su tiempo de creación, claramente hay una representación cristiana tal vez a modo de burla con cada uno de los personajes que ahí se encuentran.

De ahí surge la incógnita de si la pieza está hecha solo para ser abordada desde la época y no desde nuestros días, para ello citaré un comentario de un documental de esta pieza de un espectador de la obra que además es artista, Cai Guo Qiang:

En el arte oriental, la pintura son rollos narrativos que hay que desenrollar, como esa famosa pintura El festival Qingming junto al río, que transmite el cambio de tiempo y espacio, es la ciudad de Kaifeng, una obra en la que el espacio surge desde el interior del tiempo, por eso el jardín representa la historia de la humanidad (Pelayo, s.f).

Existe una narrativa que implica una consecuencia temporal, en principio porque cada narración tiene definido un orden en los eventos pero además porque cada una de las imágenes tiene su propia trama. Esta obra es expuesta como un mundo onírico, debería tener su propio tiempo, incluso en los sueños hay posibilidades de creación, de encuentros con seres misteriosos y hasta con la misma muerte para luego despertar en una agitación y sudoración producto de nuestro cuerpo alerta, resulta entonces que el

tiempo de las obras artísticas encuentra una eternidad que se puede dar incluso en pocos segundos.

Aquello que permite al arte trascender el mero placer con el que se dio inicio, es la resistencia.

SOBRE LA FICCIÓN

El arte consiste en remodelar la vida

Pero no crear la vida,

Ni causar la vida.

Stanley Kubrick

Todos los sucesos que hoy tienen una explicación contundente desde la ciencia, fueron en algún momento inexplicables, de modo que, el hombre en su necesidad de respuestas empieza a generar un juego creativo que le permite encontrar un motivo y un sentido a su propia existencia, facultades inmersas en la temporalidad, así que los hechos cotidianos resultan ser materia prima para la creación de mitos y religiones que suelen dar atisbos del porque de la naturaleza de algo, por ello podría decirse que la ficción nos ha acompañado desde que empezamos a comunicarnos, los símbolos de escrituras antiguas reflejan hechos de una cotidianidad de la que hacían parte pero que en ocasiones no podía ser comprendida y en nuestros días se piensa comúnmente que la ficción es un cachivache de entretenimiento para los espectadores que ven la creación de personajes, lugares, taxonomías entre otros recursos una forma de huir de la realidad, contrario a esto la ficción puede ser ese instrumento sin censura que permite hablar sobre acontecimientos reales con una abrumadora libertad que puede llegar a ser enteramente cruel, revolucionaria y perturbadora.

Para iniciar podría referirme al contexto de hoy, donde los medios de comunicación masivos producen contenidos vendidos como verdades que suelen ser muy peligrosas en donde la ficción conduce a un camino de iluminación que permitiría

entender las construcciones de una realidad por medio de metáforas que en contra de la opinión general en la cual la creación de estos universos parece tener una ausencia de responsabilidad comunicativa que expone Blanchot (2015) como “moral política”, aquella que justifica el hacer como un deber hacia el otro y lo otro, demanda una gran responsabilidad implícita en las ocurrencias que puedan surgir, pues estos hechos se basan en arquetipos de cualquier aspecto del ser humano, que reflejan patrones conectados y basados en lo que podemos ver, de ese modo se genera una empatía que permite comprender la otredad de la que hablaba por ejemplo Emmanuel Levinas y que proporciona de inmediato el papel de responsabilidad que cumple la ficción, “ponerse en los zapatos del otro” una frase cliché que ha perdido sentido y que resultaría de gran ayuda si fuese premisa de la humanidad, resulta tedioso ser otro en cada momento de la cotidianidad, por ello inconscientemente la ficción nos lleva a tomar otros lugares, Blanchot (2015) nos acerca al concepto de otredad en su *Escritura del desastre*:

Lo otro es lo que me expone a la «unidad», haciéndome creer en una singularidad irremplazable, como si yo no debiese fallarle, al tiempo que me retiro de aquello que me tornaría único: yo no soy indispensable, cualquiera es, en mí, llamado por lo otro como aquello que ha de socorrerlo –lo no-único, lo siempre sustituido. Lo otro es a su vez siempre otro, prestándose sin embargo al uno, otro que no es ni esto ni aquello y, no obstante, cada vez, lo único, a lo cual le debo todo, incluida la pérdida de mí. La responsabilidad que llevo a mis espaldas no es la mía y hace que yo ya no sea yo (p.18).

La magia de la ficción permite justamente esa conversión y ese paso inmediato entre lo que soy y lo que no deseo ser, entre lo que soy y deseo ser pero está en otro, en lo que es diverso e inconexo a mí mismo y entre aquello en lo que me puedo sentir identificado, dentro de estas historias se crean paralelos entre lo real y lo irreal, paralelos

que danzan al ritmo de las palabras sin perderse dentro de ellas, hay una relevancia en esta ambigüedad tan característica del género, que permite encontrarse y verse a sí mismo como en un espejo pero a la vez tener una cierta esperanza de que las cosas pueden llegar a ser algo diferentes, es esa incertidumbre lo que aporta magia a la eclosión de estas dimensiones o universos “creados”, la ficción nos permite cambiar los finales cuando trasladamos la historia ficticia a la realidad, en esto se distingue de otras formas de comunicación que ofrecen información inmutable y estática.

Con lo anterior abro la puerta para abordar la palabra “creación” o más específicamente para preguntarse sobre “el creador”, ya decía Tolkien, tan aferrado a sus religiosidad que no se consideraba un creador sino un descubridor, un subcreador que colaboraba con Dios (Melatoni y Repún, 2001), independientemente de este pensamiento teológico y de la negación que pueda surgir ante él, es cierto que dentro de los mundos mágicos, se alberga un poco de predicción y profecía, nuevamente son cualidades relacionadas con la temporalidad pues estas empiezan a ser develadas como configuración de la misma escritura, “narramos cosas que tenemos por verdaderas y predecimos acontecimientos que suceden como los hemos anticipado” ¹² (Ricoeur, 2004a, p.49) en el momento en que se crea un nuevo universo se puede hablar de la predicción que se puede dar en cuanto a historia de ficción identificada como una alegoría de la realidad vigente o futura, o bien puede ser profecía dentro de la realidad del mismo universo, vista desde la omnipresencia de los dioses que ahí eclosionan, por ello esta realidad se asume desde un tiempo diferente, el tiempo de la trama, ese tiempo donde suceden diferentes acontecimientos ajenos a nuestra propia vida pero en los

¹² Ricoeur hace una aclaración de la diferencia entre predicción y profecía, siendo la primera concerniente a todos los hombres mientras que en la segunda es Dios quien instruye a los profetas, para hablar de aquello que sucederá en el futuro.

cuales podemos ver un reflejo de ella, todo esto dentro de una temporalidad que no me sobrepasa, es un tiempo que no es ajeno a mí, no se trata de reencarnación, ni de una eternidad más allá de lo que se puede sentir, es un tiempo imaginario, que es eterno dentro de los límites del encuentro entre el espectador y la pieza de ficción sujeta de ser leída, entendiéndose desde cualquier forma de lectura.

Como he mencionado anteriormente, la ficción puede expandirse a diversos terrenos conceptuales, no hay un límite desde el punto de vista creativo, y habiendo hecho una pequeña reflexión sobre la responsabilidad que requiere la creación de ficción, ya que “es necesario usar la imaginación con prudencia, es demasiado veloz y vuela por todas partes” (Adami, 1994, p.112), continuaré con una apreciación sobre algunas piezas artísticas, que nos enfrentan de manera empática a la alteridad y a crear inconscientemente imágenes de tiempo.

Uno de esos campos es la política, modelos claros podrían ser las ya mencionadas obras en capítulos anteriores “1984” o “Rebelión en la granja” de George Orwell, esta vez mencionaré algunas referencias para entender a nuestra sociedad actual, en 1984, está la imagen del Gran hermano, un líder que puede acceder a cualquier tipo de información de las personas por medio de las tele pantallas, para nadie es un secreto que las llamadas “cookies” en internet se encargan de recopilar toda la información de interés para vender producto, por eso no es extraño que al buscar unas gafas en google, después aparezcan promociones de diez tiendas online en las redes sociales, así funciona con toda la información de interés de cada persona, pidiendo que se acepte la exposición a la privacidad con el fin de ofrecer un mejor servicio.

Por otra parte, desde la Rebelión en la granja se puede evidenciar cómo los sistemas de poder tienen patrones que se repiten incluso en grupos pequeños, no es necesario hablar de los gobernantes de un país, basta con ver un salón de clases de un colegio, una empresa, o a la familia, mientras haya una persona que tenga poder, hará uso de esas facultades para subordinar a otros, incluso cuando se tiene posturas discrepantes que brindan soluciones a las políticas conservadoras socialmente aceptadas.

Otro campo importante es la religión, todas tienen libros sagrados en donde se expresa su forma de ver el mundo y cómo se debería actuar frente a una situación, dentro de estos textos se encuentran metáforas y mitos creacionistas, esta es una parte fundamental dentro de ellos y en el cristianismo se puede encontrar uno de los libros más asombrosos del género de ficción escrito en todos los tiempos, “La Biblia” que según Borges es el relato fundacional del género fantástico, especialmente con el génesis.

Estas son historias bien elaboradas que en algunos puede resolver la pregunta por la existencia del ser humano como azar, orientando los caminos desde un entendimiento de las raíces, así como este, dentro del pensamiento andino también se encuentran otro tipo de mitos creacionistas, Mamian Guzmán (2004) en “Los Pastos en la Danza del espacio, el tiempo y el poder”, hace referencia a las dos perdices que son dos mujeres mediadoras espirituales las cuales tienen la facultad de convertirse en estas aves y en una especie de danza y lucha simultánea organizan el mundo complementario y dual que caracteriza el pensamiento de los pueblos que habitan los andes, y en la emoción de la danza llegará un momento en el que sus movimientos paren y sitúen el oriente y el occidente como hoy lo conocemos, donde se ubican la costa pacífica y la serranía

respectivamente, así, son pequeñas entidades las que construyen la totalidad y complejidad del mundo, el arriba y el abajo, lo femenino y lo masculino, el día y la noche, lo salvaje y lo civilizado, se tiene como resultado una filosofía complementaria que alberga a todo lo existente como necesario, y lo más curioso es cómo estas dos perdices deben disponerse a la creación de todo en el centro del mundo, donde no existe tiempo, ni espacio.

Las anteriores historias ya nos manifiestan un principio del tiempo y con ello una organización del mismo, por un lado la religión cristiana organiza cronológicamente la creación de todo, día a día va surgiendo una pieza del rompecabezas y por otro lado el pensamiento andino hace que todo confluya en un mismo espacio tiempo, todo se da de manera simultánea.

En lo que respecta a la ficción también se puede ver cómo transita en el discurso de la percepción que el hombre tiene de sí mismo y de la moralidad o prejuicios que han sido tan bien encajados a lo largo de los años en la sociedad, Kafka nos habla de eso en su relato más conocido, “La Metamorfosis”, algo cercano en cuanto a una categoría moralista, si es que así puede llamársele se encuentra en la serie de anime Monster de Naoki Urasawa, donde se pueden crear juicios sobre lo que es neurocirujano apasionado por su carrera quien no sabe sobre el paciente que decide salvar, en este caso un niño que resulta ser un asesino, de ahí se derivan varias situaciones con otros personajes y se mantiene una pregunta constante sobre el bien y el mal que ha sido tan bien heredada por medio de arquetipos, aquí se abre una ventana a despojar ciertos prejuicios relacionados con esas ideas de bien y mal, ya que suelen verse como simples circunstancias que se manifiestan como producto de un pasado que construye al ser que

vemos ahora, así que el antagonismo, no es más que el efecto de situaciones más profundas y desconocidas para muchos que en su mayoría son traumáticas, al igual que en la vida de cada ser humano.

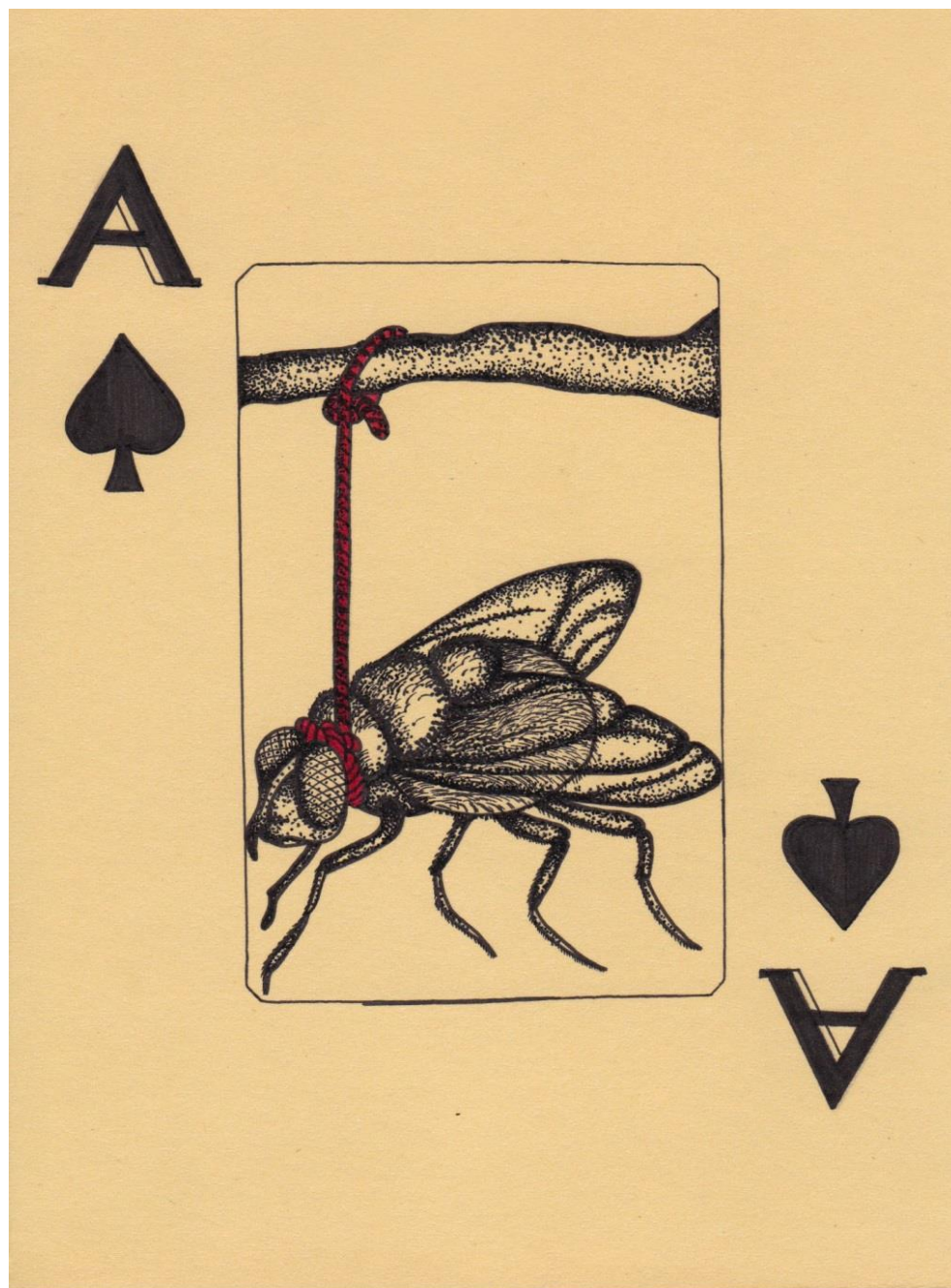
Para finalizar, se puede llegar a la deducción de cómo algo extraordinario puede ocurrir dentro de la cotidianidad, y podemos observarlo por medio de la verosimilitud que es uno de los aspectos más relevantes dentro de la ficción, el objetivo de contar una historia no debe tratarse de exponer al autor como genio de una creación, contrario a ello debe asumirse como una solución que enfrenta situaciones más complejas y como un camino para ir comprendiendo con cada espacio o personaje las paradojas a las que nos enfrentamos constantemente, en cierto modo, contar una historia debería significar una comprensión del mundo como antes no se había visto, provocando sentimientos, emociones y pensamientos afectados por ella, tocando al espectador, al respecto, Borges menciona:

“¿Cómo pueden tocarme estas fantasías, y de una manera tan íntima? Toda literatura (me atrevo a contestar) es simbólica; hay unas pocas experiencias fundamentales y es indiferente que un escritor, para transmitir las, recurra a lo <fantástico> o a lo <real>, a Macbeth o a Raskolnikov, a la invasión de Bélgica en agosto de 1914 o a una invasión en Marte” (Bradbury, 2018, p.9)

En adición, es por medio de la metáfora que se logra encontrar una identidad, ellas pueden ser el camino corto que siempre se elige en un cuento clásico de niños y que te puede llevar a la boca del lobo, lo interesante del asunto es saber que como creadores o espectadores siempre podemos regresar cuantas veces sea necesario a emprender otros caminos y lograr manifestar ideas que surgen de manera tan descabellada como la misma realidad.

FIGURAS

Figura 1. Carta de la muerte. (De la serie Tarot, baraja de espadas): tinta sobre papel.



Dayanna Constanza Salazar Noguera, 2018.

Figura 2. *El jardín de las delicias*, Tríptico cerrado: *La creación del mundo*.



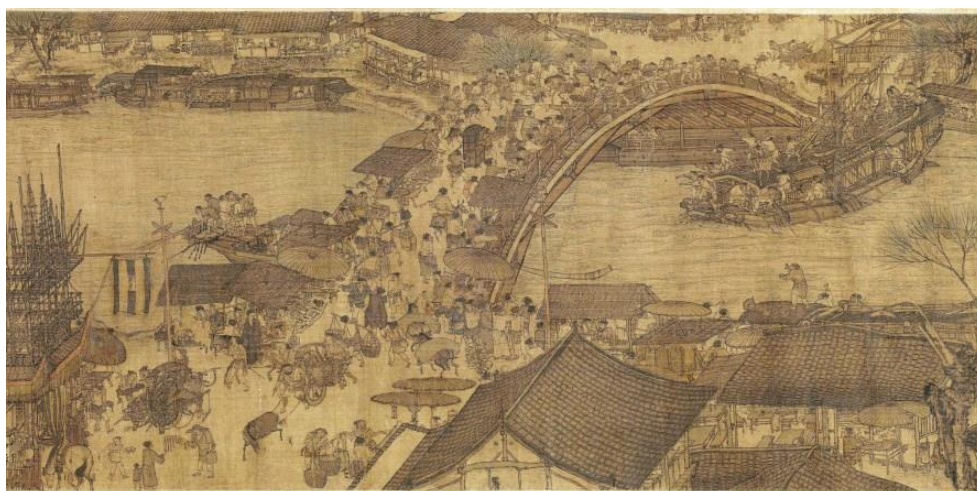
Tomado de Jheronimus Bosch (El Bosco), 1500-1505.

Figura 3. Tríptico abierto: panel izq. *El jardín del edén*, panel central *El jardín de las delicias*, panel dcho. *Infierno*



Tomado de Jheronimus Bosch (El Bosco), 1500-1505

Figura 4. *El Festival Qingming junto al río.*



Tomado de Zhang Zeduan, Siglo XII.

BIBLIOGRAFÍA

- Adami, V. (1994). El diario del desorden. Valencia, España: Artes Gráficas Soler, S.A.,
- Benavides, J. (2015). Dibujo de ciudad. Trazas de lo in-humano en la ciudad de Pasto. (Tesis de Doctorado en Antropología) Universidad del Cauca, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Popayán, Colombia. 422p.
- Blanchot, M. (2015). La escritura del desastre. Madrid, España: Ed. Trotta, 141p.
- Bradbury, R. (2018). Crónicas marcianas. Bogotá, Colombia: Comercializadora Cono Sur Ltda.
- Creación. (Sin fecha). En Word Reference. Recuperado de <https://www.wordreference.com/definicion/creaci%C3%B3n>
- Deleuze, G. (1996). Crítica y clínica. Barcelona, España: Editorial Anagrama. 240p.
- Derrida, J. (1997). Mal de archivo. Madrid, España: Ed. Trotta. 107p.
- Echeverría, R. (2005). Ontología del lenguaje. Chile: Lom Ediciones S.A. 245p.
- Larousse Latam. (2017, Enero 17). Léxico, la palabra que has usado mal. Recuperado de <https://m.facebook.com/Larousselatam/photos/a.302174493151348/1253937234641731/?type=3>
- Le Bretón, D. (2002). Antropología del cuerpo y modernidad. Buenos Aires, Argentina: Ed. Nueva Visión. 254p.
- Lyotard, J.F. (1998). Lo inhumano, charlas sobre el tiempo. Buenos aires, Argentina: Ed. Manantial. 204p
- Mamian Guzmán, D. (2004). Los Pastos en la Danza del espacio, el tiempo y el poder. Pasto, Colombia: Ediciones UNARIÑO

Melatoni, E y Repún, G. (2001). Tolkien para principiantes. Buenos aires, Argentina: Ed.

Era Naciente.

Orwell, G. (2019). 1984. Chile: Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. 254p

Pelayo, I. (Sin fecha). El Bosco - El Jardín de los sueños. [Archivo de video].

Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_66ZGuuqiEA

Peña-Guzmán, D. (2017). Can non human animal commit suicide? Animal Sentience.

Recuperado de: <https://animalstudiesrepository.org/animalsent/vol2/iss20/1/>

Poiesis. (Sin fecha). Dictionary world literature. Recuperado de:

<http://dictionaryworldliterature.org/index.php/Poiesis>

Ricoeur, P. (2004a). Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato

histórico. Buenos aires, Argentina: Siglo XXI Editores. 371p.

_____ (2004b). La memoria, la historia, el olvido. Buenos aires, Argentina: Fondo

de cultura económica de Argentina. 670p.

Samper, D. y Escobar, M. (2001). Makuna, la gente del agua. Bogotá: Colombia: Museo

del oro, Banco de la República.

Sanders, E. F. (2017). Lost in translation again. Barcelona, España: Libros del Zorro

Rojo. 108p.

Schrödinger, E. (2005). ¿Qué es la vida? Textos de Biofísica. Salamanca, España:

Universidad de Salamanca. 57p.

Tandioy, F, Levinsohn, S y Tandioy, D. (Ed.). (1997). Elaboración de un Diccionario

Inga-Español/Español-Inga. Comité de Educación Inga de la Organización

“Musu Runakuna”. Recuperado de

https://www.sil.org/system/files/reapdata/14/58/49/145849585379006731155287961339324950357/IngaDicc_2Edms_48151.pdf

Tecnología & informática. (Sin fecha). ¿Qué es el Bit? ¿Qué es el Byte? Recuperado de:

<https://tecnologia-informatica.com/que-es-el-bit-byte/>

Weinrich, H. (1999). Leteo. Arte y crítica del olvido. España. Ed. Siruela. 151p.